

Reinhard Kardinal Marx

Declaración sobre la creación de la fundación «Spes et Salus»

Fecha de publicación: 04/12/2020

El abuso sexual en el área de la responsabilidad de la iglesia es un crimen. Destruye la vida de muchas personas y significa un grave peso no solo para las personas directamente afectadas, sino también para sus familias y amigos. El sistema "iglesia" en su totalidad se ha hecho culpable. El abuso sexual tiene causas y consecuencias sistémicas.

Comprender esta verdad ha llevado mucho tiempo y dura todavía. Incluso para mi ha sido un camino de aprender a percibir y a conocer la magnitud del abuso sexual en la iglesia y sus causas sistémicas. Tanto más me preocupa a mi como Cardenal y Arzobispo de Munich y Freising y como persona, hacer todo lo posible para combatir y aclarar el abuso sexual.

Por esta razón he decidido a dar la mayor parte de mi patrimonio personal a la fundación "Spes et Salus" fundada por mi persona. Será administrada bajo el techo de la fundación "San Corbiniano" del arzobispado. Agradezco por este hecho. El presidente del consejo de la fundación "Spes et Salus" será el Prelado Peter Beer, que se ha comprometido intensamente en esta tarea. Las víctimas y los afectados formarán también parte.

Toda mi vida he tratado de administrar responsablemente los recursos financieros que he recibido personalmente como remuneración de mis funciones de director de instituto, de profesor y de obispo. De este modo, a lo largo de las décadas se ha acumulado la considerable cantidad de 500.000 Euros que según mi convicción no se destinarán a mi persona, sino a la salvación y curación de las personas.

Deseo emplear estos fondos para las personas que me han impresionado en los últimos años. Los encuentros y conversaciones con las víctimas, los informes e investigaciones de sus vidas y destinos me han aclarado, que se necesitan mucha energía y muchos esfuerzos para enfrentar y trabajar las causas y consecuencias del abuso sexual. Entiendo esta nueva fundación como un complemento del empeño de la iglesia en la prevención del abuso sexual como en el tratamiento y reconocimiento del sufrimiento.

Para mí está claro que el dinero no puede curar las heridas; pero puede aportar a crear condiciones que facilitan los procesos de curación y cambio. El nombre de la fundación creada por mi persona debe expresar exactamente lo siguiente: Spes, la esperanza que Dios nunca abandona a las personas, que Dios no deja a las personas solas en su sufrimiento, sino que nos extiende la mano para desarrollos futuros positivos a pesar de todo lo negativo. Salus, la salvación que solo Dios la puede regalar; pero podemos preparar el camino para la acción de Dios.